

Valencia en el siglo XVI

Que la presencia de la Virgen en vuestro hogar
M.^a Amparo Laguarda de Alamán, sea ya perenne.

Un buen número de pinturas y grabados nos hacen “ver” cómo estaba en las casas particulares de los elegidos “Clavarios” durante todo el año la Imagen de Ntra. Sra. de los Desamparados.

Y es muy emotivo admirar el ornato, el ambiente que aquella habitación ofrecía para recibir a la Stma. Virgen, se completaba luego de su anual presencia con estas obras, pictóricas sobre todo, que recordarían aquel tiempo que Ella convivió en la familia...

Sobre blanco mantel del improvisado altarcillo, la Imagen con sencilla y plana peana y asimismo el asa que facilitaría el traslado... a veces presidiendo ejecuciones o sobre los féretros, cuando salía por la Ciudad implorando el pueblo rogativas por la lluvia, pestes, cólera, guerras...

En par de candelabros las velas como recién colocadas muy largas y encendidas.

Pero el motivo especial es la flor, que en búcaros, ramos, ramilletes, sueltos sobre el altar o en el muro colgadas o en el cornisamento de cóncava hornacina, todo el escenario posible, aparece repleto de rosas, claveles, verde oloroso...

Acaso es del mismo jardincillo particular adosado a este edificio por cuanto a bien seguro influiría su posesión, la posición diremos próspera del Clavario de turno.

También —relatos e historias así nos lo dicen—, vecinos, gente devota de la ciudad se llegaría en agradecimiento a sus curaciones de dolencias, enfermedades como recién casados, natalicios... ante la imagen en acto de ofrenda.

Y a veces tal exuberancia de flor que creemos percibir ese aroma fuerte de espacio recogido, oratorio, capillita, habitación recoleta, donde la atmósfera queda cargada por ellas, las velas, la afluencia de gentes que se postran suplicantes fervorosas por las gracias conseguidas.

Conocemos por especial concesión de sus poseedores, de antiguo lienzo realizado con una delicadeza muy sublime y que sus dueños lo estiman por ser descendientes de quien tuviere en su hogar la imagen original y verdadera de la Stma. Virgen de los Desamparados.

Es asimismo muy especial el color del manto. Tanto Ella como el Niñito ostentan muy diversas alhajas, ex-votos y sobre todo el Niño la “moda” le cambia el cuellecito... gorguera, puntillas, encajes... pero siempre prevalece con motivo del cambio de la casa del Clavario en el 8 de Diciembre día de la Inmaculada, el color del manto azul-celeste con que se determina a la Siempre Pura, quedó atenuado a veces como el último realizado por los años de 1954 con ocasión del Centenario de la Proclamación del Dogma de Fe declarandó ser concebida sin mancha desde el primer instante de su ser natural... y como decíamos aunque

muy repletísima de perlas finas, aljófares, de cuenta, aserradas japonesas, su bordado y tela de fondo aunque atenuado es azul cielo.

Continuemos refiriéndonos a estas pinturas... los inocentes quedan a mediada altura envueltos en tantísimo rosario, collar, cadena, colgante, medalla, y son resabio de su posición horizontal entre los pliegues de su ropaje áureo la tallada túnica todo un esplendor de devoción a la Virgen.

Corona y aureola son aquella muy similar a la que conocimos antes de la Coronación de 1923, sin embargo la otra pieza delata por su traza y hechura cómo da espacio y en algunas es bien visible el almohadón que servía para apoyar su cabeza en los continuos desplazamientos sobre los féretros...

Esta visión de los tiempos, este muy íntimo de llaneza, de sencillez, prueba de ello es dentro de la austeridad de vida en tal época, el hecho de aparecer reproducido en la peana el traslado de un pobre desamparado inocente o muerto en desgracia... Mas luego ya vendrá el día grande de la fiesta, primero originariamente en los comienzos de Diciembre pero rodeados de fríos y aguaceros y barro en la mayoría de las calles donde transcurría la procesión, se cambió como sigue actualmente al segundo domingo de Mayo.

Si muchas veces al pasar por las calles de la antigua Valencia revivimos la presencia de la Imagen en tal casona, en esta otra edificación o lugar, cuando lleguemos ante el viejo Turia y desde lejos admiremos la torre de Santa Mónica nos vendrá asimismo a la memoria y recuerdo la presencia de Ella y el honorífico cargo de Camarera-Clavariesa en vuestro hogar ahora en este año de 1988.

Claudia-Francisco José Llop



FESTES de la ROSQUILLETA

en honor de NOSTRA SENYORA DELS DESAMPARATS

SANTA MONICA

Valencia, 1988

